

# La instrumentalización del lenguaje como herramienta de control

Por 220 (E Castañeda)

El lenguaje hablado y escrito contemporáneo son herramientas que han evolucionado desde lo que probablemente serían una serie de gruñidos y resoplidos hasta la creación de diferentes idiomas que van incluso más allá de las letras y las palabras.

La evolución del lenguaje hacia la memética gracias a los medios digitales ha vuelto más flexible al lenguaje, pues tan solo un símbolo puede representar una serie de conceptos y contextos que permiten una comunicación al menos más rápida que aquella requerida por una serie de letras de algún idioma, como este mismo escrito.

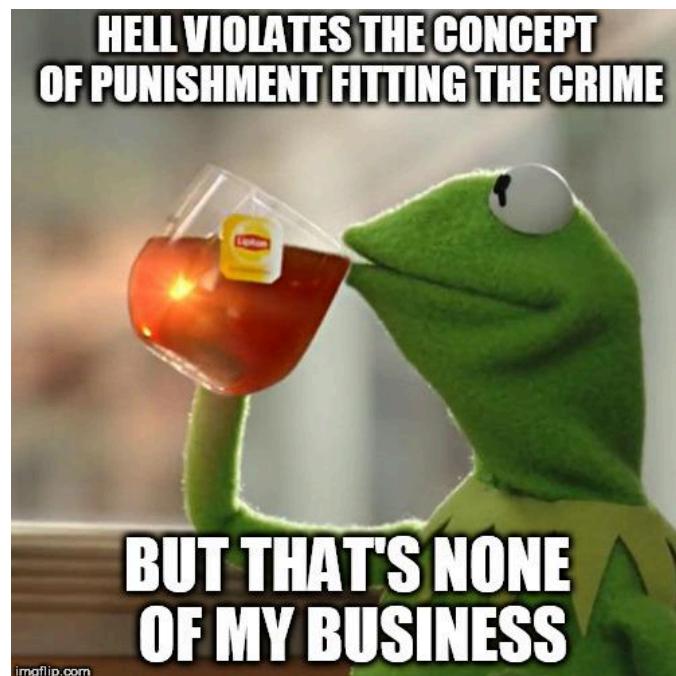
Hasta hace algunas décadas, la semiótica era un estudio relevante dada la ausencia de un exceso de neuro estímulos diseñados para invadir nuestra mente, ergo la simbología y su significado y significante hablaban más de la personalidad, carácter e ideología de cada individuo que hoy en día, en donde una sola idea se alberga de manera idéntica en millones de mentes al mismo tiempo.

Hay que entender que para que un símbolo pueda detonar todo un concepto que se hospeda en la mente del espectador, y pueda replicarse con tan solo una frase, un símbolo o un meme de Internet, se necesita que el concepto sea encapsulado y recibido por el espectador, sin embargo una vez que ha sido procesado y acotado por él, el concepto queda sembrado hasta que surja otro concepto que le haga ser olvidado con el tiempo, o vuelto irrelevante por nuevos conceptos.

Lo alarmante de este proceso es el concepto de sembrar - gracias a la publicidad y los medios digitales, a diario recibimos cientos de estímulos diseñados para secuestrar nuestra atención y convencernos de algo a través de diferentes herramientas, como un buen branding, la simple repetición, e incluso el diseño en torno a la psicología de masas, el cual se vuelve cada día más fácil llevar a cabo gracias a la segmentación en torno a rasgos psicológicos en torno a la alimentación de nuestra data en redes sociales y su procesamiento a través de sistemas de análisis psicológico como OCEAN, e incluso los arquetipos de Briggs/Myers.

Al final, una vez sembrado el mensaje, solo es necesario evocar con una imagen, un símbolo, una frase o un sonido todo un contexto y un concepto - por ejemplo en Inglés, el meme de la Rana René de Los Muppets tomando té arroja una crítica sarcástica pasivo-agresiva, deslindándose después de manera cínica y desvergonzada: lo único que necesita un espectador que ha comprendido el contexto del meme es encontrar el tema del asunto a criticar para detonar una reacción emocional en torno a él.

Por ejemplo, “El infierno viola el concepto del castigo proporcional al crimen - pero eso no es asunto mío” - en el cual se puede llegar a leer una crítica directa según el contexto de cada persona - por ejemplo, para entender la crítica que este meme hace hacia el concepto Cristiano del ‘infierno’, hay que conocer primero del contexto de dicha religión: una persona que jamás ha tenido contacto con la cultura de esta rama religiosa, difícilmente comprenderá el sentido de la palabra ‘infierno’ como tal, e incluso tal vez la desconozca o no exista en su idioma o dialecto, o quizá lo comprenda con algún concepto similar en su propia cultura.



## EL LENGUAJE CREADOR

Es cierto que el lenguaje define nuestra realidad - por ejemplo, cada persona de una misma comunidad puede hablar el mismo idioma, pero no será el mismo léxico el de un ingeniero en informática que el de un abogado, un carpintero o un ama de casa. Cada individuo reúne su propio juego de palabras en torno a los conceptos que forman parte de su vida y logran comprender, por ejemplo para un ingeniero mecánico quizá no sea relevante el lenguaje de un fotógrafo, a menos claro que tuviera interés por la materia.

Así como las personas se apropián del lenguaje que requieren para desenvolverse en su entorno día a día, también el lenguaje limita el alcance de la construcción mental que realizamos del mundo, es decir, nuestra habilidad para comprender el lenguaje va directamente relacionada con nuestra capacidad para comprender al mundo.

Por ejemplo, el conocer científicamente la función y ubicación del estómago humano nos permite identificar cuando este nos duele y saber que padecemos de algún malestar - este conocimiento lo adquirimos desde niños cuando precisamente experimentamos por primera vez el fenómeno de manera consciente (digamos, entre los 6 y 8 años) y alguien (quizá nuestra madre) nos mencionó el estómago como tal - “¿te duele el estómago?”.

En ese momento adquirimos el entendimiento de la relación entre un concepto y otro (estómago+dolor, órgano+malestar, cuerpo+enfermedad) aunque de manera sencilla - un médico titulado y practicante podrá darnos una cátedra completa del porqué duele el estómago, sin embargo el contar con este conocimiento nos permite algo básico: identificar el órgano para localizar el dolor.

Poder nombrar el órgano y la palabra 'dolor' es la relación que existe que permite que el lenguaje sea usado para llegar a un entendimiento ante el médico, por ejemplo - por eso ellos suelen hacer más preguntas debido a que SU realidad es mucho más extensa que la nuestra: su lenguaje se basa más en palabras más precisas como 'ardor', 'irritación', 'pirosis', etc.

Esto le permite al médico realizar un diagnóstico más certero con preguntas como, "¿siente que le arde o le quema?" - la diferencia puede denotar acidez estomacal o una úlcera gástrica, sin embargo el conocimiento del paciente en torno a esta materia es limitado - el alcance de su realidad se limita a la descripción que él pueda dar de entrada al médico, mientras que el del médico es tan amplio que puede aportar nuevas palabras y explicaciones para llegar al diagnóstico apropiado y brindar una solución.

La creación de esas palabras usadas por el médico fue necesaria ante un entendimiento más complejo del ser humano: el lenguaje fue creado en torno a la realidad, pero después - al ser propagado, por decir a nuevos estudiantes de medicina que quizá aún no han experimentado los fenómenos que estudian - el lenguaje define su realidad. Para un estudiante de medicina que no conocía lo que es la pirosis, el concepto como tal expande su acervo de conocimiento - ahora ese síntoma forma parte de su realidad aunque él como tal no lo haya enfrentado.

En pocas palabras: nosotros creamos el lenguaje, pero el lenguaje también nos crea al limitar el alcance de nuestra realidad.

## LA SUBJETIVIDAD DEL LENGUAJE

El lenguaje como herramienta de comunicación no solo requiere acordar su uso entre dos comunicantes, sinó también respetar las reglas del mismo para lograr su máxima efectividad - lamentablemente la era contemporánea permite una flexibilidad en el significado de las palabras que llega a lo individual, obligando a tener que hacer preguntas como "¿Qué significa para tí X palabra?".

Este nuevo paso que ahora hay que realizar - el cual para muchos es opcional, pues dan por hecho que todos entienden lo mismo con la misma palabra - deriva de la subjetividad promovida por una aún latente actitud postmodernista que celebra la individualidad egoísta y el alejamiento de las masas, provocando que el lenguaje se vea degradado ante la inutilidad del mismo.

Vaya, de nada sirve tener miles de palabras si cada quien le va a dar un significado diferente a las mismas, siendo que YA tienen un significado acordado, y que precisamente la función del

lenguaje es lograr una comunicación que nos permita ser colaborativos, pactar acuerdos, nombrar fenómenos y crear soluciones juntos. Si dejamos de usarlo corremos el riesgo de colaborar con el colapso de la sociedad creando una torre de Babel contemporánea que atenta contra la organización entre individuos y grupos.

Si entendemos el significado de las palabras - las cuales además cuentan con un origen etimológico - será más fácil lograr una buena comunicación, pues muchos conflictos surgen en torno a palabras específicas que evocan conceptos y contextos que pueden representar algo favorable o no para el interlocutor, por ejemplo la palabra 'feminismo'.

## RESIGNIFICACIÓN DE LAS PALABRAS

La palabra 'feminismo' representa un movimiento socio-político y filosófico que busca la equidad de derechos, oportunidades y obligaciones entre hombres y mujeres, sin embargo significa diferentes cosas para diferentes grupos de personas - para las mujeres jóvenes y empoderadas puede representar una lucha digna, mientras que para un adulto mayor tradicionalista podría representar tan solo un grupo de mujeres vándalas y revoltosas que odian a los hombres - y entre esas dos muchas definiciones más, pues cada quien le está dando un significado distinto basado en la emocionalidad que les evoca, y la cual muy probablemente haya sido implantada.

Esta diferencia proviene en gran medida de noticieros que suelen poner más atención a las pocas mujeres que realizan vandalismo o algún tipo de disturbio durante la marcha del 8M en diferentes países que a la enorme multitud que se manifiesta de manera digna y pacífica con argumentos y situaciones importantes que compartir.

El sensacionalismo en búsqueda de 'likes' en las redes sociales y venta de contenido empuja a los creadores de noticias a buscar el ángulo de la nota que más favorezca a que las personas abran sus enlaces compartidos en lugar de buscar dar la nota con objetividad - esto provoca sesgos que quedan sembrados en las personas de manera memética, proveyendo un contexto además cargado con el interés de influir en la percepción que se tiene de distintos grupos, logrando así deslegitimar causas sociales importantes sin tener que luchar contra ellas - ahora basta compartir una nota con la palabra 'feminismo' para evocar todo un contexto sembrado para hacer enojar a millones de personas en contra de quienes luchan por hacerlo realidad.

Estamos hablando de una sola palabra pero, ¿a cuántas palabras han logrado asociar los sistemas de control con emociones negativas para desestimar grupos que atentan en su contra? Basta ver cómo se desenvuelven las políticas contemporáneas de países desarrollados como México para ver como descaradamente se miente en torno a cualquier fenómeno, por lo regular asociándolo a una palabra o concepto corto, como 'generación Z', haciendo referencia al fenómeno que intentaron extender algunos grupos de ultra derecha hacia México, incluso creando el concepto de 'Nepalizar', haciendo alusión a quemar el palacio presidencial con sus habitantes dentro para tomar control del gobierno.

Una sola palabra puede evocar repulsión y rechazo para quienes estén en contra de actos violentos, sin embargo puede evocar una gran emocionalidad en las personas que puedan llegar a estar a favor de este tipo de fenómenos, sin importar su motivación.

En este caso, el verbo 'Nepalizar' implica un contexto sumamente violento que permite que las personas que simpatizan con la idea puedan entenderlo precisamente como una realidad - el lenguaje está definiendo una POSIBLE realidad, incluso para muchos ya es real en su mente. Para quienes se oponen a esta idea, dicho verbo representa un contexto indeseable - sin embargo posible - que ahora ocupa ya un espacio en la mente de millones de personas.

## MORALIZACIÓN DE LOS CONCEPTOS

Uno de los problemas con este fenómeno es precisamente la carga moral que ahora se imputa a las palabras, y al ser individualizada divide aún más a las personas - gracias a una diferencia política, la palabra 'Nepalizar' es percibida como positiva o favorable, pues puede representar el fin de la corrupción y abuso de poder percibido por esas personas, mientras que para otros es negativa o indeseable, pues representa violencia y romper con el acuerdo de un sistema democrático, por ejemplo.

Una sola palabra ya tiene dos significados diferentes, y la emocionalidad evocada por la carga moral que se le imputa y que es comprendida dentro del contexto de manera distinta por cada individuo, basado en su propia metarealidad y comprensión del mundo, además de sus preferencias biológicas e ideológicas al respecto - en este caso políticas. Una sola palabra está dividiendo a un grupo importante de Mexicanos gracias a la emocionalidad que se evoca.

Si bien este fenómeno no es nuevo, la forma como ahora ocurre es lo verdaderamente novedoso, pues se trata de operaciones bien diseñadas precisamente para lograr que palabras cobren significados que evoquen una emocionalidad que favorezca a quienes las instrumentalizan como armas sobre todo políticas: 'anarquistas', 'feministas', 'intervención', 'imperialismo', 'genocidio', también colecciones de palabras como 'madres buscadoras', 'defensa propia', e incluso prefijos como 'narco'.

El asociar una palabra con una emocionalidad específica con la intención de influir en la población se ha vuelto la práctica común de grupos políticos, pues le permite cargar ideológicamente a sus seguidores para ubicarlos en contra de cualquier otra entidad o grupo de poder antagonista con tan solo etiquetarlo con alguna palabra como las citadas anteriormente.

Para poder lograr algo así, primero se identifica y estudia al grupo o entidad a atacar, después le etiquetan con la propia terminología con la cual se define el blanco, y después le asocian de manera memética la carga moral que desean provocar - lo único que falta es propagar el nuevo significante contextual a través de los múltiples medios digitales para convencer a grandes segmentos de la población de lo que sea, basta señalar a alguien con la etiqueta en el contexto adecuado para que un grupo de personas incluso lleguen a agreder a alguien.

Basta imaginar el escándalo que sería hablar hipotéticamente sobre ‘narco iglesias’ por ejemplo - sin embargo la simple etiqueta modula la percepción de las personas, y aunque este tipo de estrategias suelen ser un acercamiento reduccionista y simplón es muy efectivo por su bajo costo gracias a las redes sociales y la facilidad con la que se manipula a sus usuarios.

## LA MUTACIÓN DEL LENGUAJE

Por último, algunas personas podrían argumentar que la evolución del lenguaje consiste justamente en hacerlo más libre y permitir que cada quien le de el significado que quiera a las palabras, sin embargo esto terminaría por restarle utilidad al lenguaje en su única función de describir al mundo de manera acordada en la sociedad que lo utiliza - si cada quien entiende lo que quiere, ¿de qué nos serviría entonces?

Usamos el lenguaje para entendernos, para señalar y hacer visible algún fenómeno, para lograr acuerdos y colaborar - si dejamos de usarlo apropiadamente y cada quien entiende lo que quiere, corremos el riesgo de colapsar a la civilización, pues el desarrollo de esta ha sido gracias precisamente a las letras, y fue gracias al nacimiento de las mismas que hemos podido evolucionar como especie y crear realidades que si bien en algún momento fueron imaginarias, hoy son toda una realidad.

Cuando permitimos que grupos de poder resignifiquen las palabras, les damos la autoridad no solo de destruir el acuerdo social que mantiene medio viva a las comunidades contemporáneas urbanas, sinó de dividirnos en torno a la reducción de palabras disponibles para describir fenómenos que les involucran y que nos afectan como ciudadanos o miembros de una comunidad. Si el lenguaje que usamos define nuestra realidad, ¿por qué le damos la autoridad a los grupos de poder para influir en él para ponernos en contra de otros?

Muchos grupos de poder draconianos están creando ‘realidades falsas’ (hiperrealidades) para convencernos en torno a la resignificación de las palabras con la idea de secuestrar nuestra atención y dividirnos para dominarnos.

Al reducir nuestro uso del lenguaje reducen el alcance de nuestro mundo y por ende de nuestra intelectualidad - literalmente nos estupidizan al promover el uso incorrecto y subjetivo del lenguaje, nos divide y nos confunde - evitan que alcancemos pensamientos e ideas más profundas que favorezcan que nos organicemos en su contra - antes fue el dinero, pero ahora quien controla el lenguaje, controla el mundo, pues la percepción juega hoy día el bastión del poder, y por ende controlarla es prioritario.

Hoy más que nunca es esencial estudiar, adquirir mucho conocimiento y blindar nuestra mente ante estos actores, pues están creando una realidad más favorable para ellos robándole dignidad y recursos a las personas que los tienen en el poder - hoy existen pocas acciones tan revolucionarias como hablar correctamente con los demás: la mínima dignidad y respeto que nos merecemos es poder darnos a entender y entender a los demás habitantes del mundo.

##